MEDIO: PORTAL TRIBUNA CAMPECHE

FECHA: 30/JULIO/2023

Comunicación Financiera

DIARIO INDEPENDIENTE TRIBUNA

Expediente: 30 de julio de 2023

Pemex frente a su colapso

Una promesa más que incumplirá el presidente Andrés Manuel López Obrador, es la de obtener en su sexenio el saneamiento de Petróleos Mexicanos (Pemex). Las perspectivas presentan un panorama complicado, oscuro e inviable.

Muy difícil de superar, hay que admitirlo. Los datos son duros e irrebatibles.
Es la petrolera más endeudada del mundo, y su quiebra produciría turbulentas olas en la economía y las finanzas del país. La tormenta que nos amenaza sacudirá fuerte y parece inevitable. El lunes 17 de julio los periódicos capitalinos El Financiero y El Economista, especializados en economía y finanzas, no dejaron espacio para el optimismo o la esperanza.

Analistas consideran que la empresa es un lastre para las finanzas públicas, y su degradación implicará riesgos para la nota soberana de México. Fitch Ratings recortó hace unos días la calificación de la deuda de Pemex de BB- a B+ con observación negativa, el más bajo nivel desde el año 2000, en que empezaron los registros.

Diego Díaz, investigador del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), sostiene que “se le han invertido a Pemex 980 mil millones de pesos desde 2019, y al final de cuentas no se ha reflejado en mejorar su situación”.

El Financiero advierte que se hunde la petrolera en grado especulativo. En lo que va de la administración del ingeniero agrónomo (“con doctorado en manejo de empresas petroleras”), Octavio Romero Oropeza, se han registrado más de una docena de accidentes o negligencias. Los accidentes han matado a 178 trabajadores y lesionado a más de 150. Las prestaciones a los deudos aún no terminan y generalmente se las escamotean o niegan.

Además no cumple aspectos ambientales y de gobernanza. Por eso Fitch degradó a Pemex a nivel altamente especulativo. El Economista asegura que “percances y bajo desempeño alejan de recuperar el grado de inversión”.
México Evalúa asegura que Pemex ha recibido transferencias por 772 mil millones de pesos, y al final del sexenio será más chica y con más deuda. Desde 2020 su nota crediticia se degradó, y le dificulta acceso al financiamiento.

Pero no queda ahí. La deuda a acreedores al 31 de marzo de 2023 es de 345 mil 897 millones de pesos mexicanos, y en otras monedas por mil 598 billones 358 millones de pesos.

Los recursos del sexenio lopezobradorista no han reducido sus compromisos financieros en el mercado internacional. El saneamiento no se cumplió, y la empresa marcha a pasos agigantados a su inviabilidad y a la toma de medidas de emergencia. ¿Algo tiene que ver el director general con el desastre que se avecina? ¿Funciona la probanza de que es mejor la lealtad que el conocimiento?

Precisamente el lunes 23, Moody’s ratificó la calificación de Pemex en B1, y ratificó de estable a negativa su perspectiva, que implicaría que en los próximos 12 meses podría darse una rebaja en la nota. El problema es de administración. Padece problemas internos en lo laboral, ambiental y social. Y no se contempla ningún cambio de estrategia.

La certeza, en lo que se refiere a Campeche, y concretamente a Ciudad del Carmen, es que accidentes e incidentes en las plataformas petroleras, se deben al escaso o nulo mantenimiento de estructuras. Y nadie paga culpas, porque no atienden denuncias.

A Ciudad del Carmen no lo beneficiaron los efectos positivos del boom petrolero, que data desde el Gobierno de Rafael Rodríguez Barrera, hace medio siglo, cuando se sacrificó una actividad regeneradora, como la pesca, por otra que no lo es. Los resultados son el desastre.

Tampoco cumplió Andrés Manuel López Obrador su promesa de que las oficinas de la paraestatal fueran trasladadas a Ciudad del Carmen, con la complicidad de la gobernadora Layda Sansores, que argumentó que no tiene la infraestructura necesaria. En menuda incertidumbre se encuentran sus habitantes, que veían una última oportunidad de mejorar con la mudanza de la paraestatal a la Isla.

¿Qué argumento tendrá ahora el presidente López Obrador sobre el desastre en Pemex? En julio de 2018 prometió elevar la producción diaria de barriles de petróleo de 1.9 a 2.5 millones. Cinco años después, con trabajo llega a 1.6 millones. Una promesa más incumplida.

También enfrentará Pemex erogaciones extraordinarias por el derrame colosal que se presenta en la Sonda de Campeche. El antepasado lunes la prensa nacional —TRIBUNA en su sección Carmen— dio a conocer un análisis del geógrafo Guillermo Tamburini, en el que sostiene que desde el 4 de julio, cerca de donde se incendió la plataforma de gas Nohoch Alfa el 7 de este mes, se observa en imágenes satelitales un extenso derrame de petróleo. Al día 12 se estimaba que abarca 450 kilómetros cuadrados de superficie marina. Y no es cálculo preciso, podría ser mayor.

El geógrafo, experto en temas petroleros, acusó que pese a la versión, Petróleos Mexicanos no desmintió ni confirmó el hecho. Peor aún, López Obrador lo minimizó. Al parecer tenía “otros datos”, como es su costumbre. La gobernadora Sansores San Román enmudeció, no ha declarado al respecto, pese a que los trozos de chapopote ya llegaron hasta Tamaulipas. ¿Será por eso que entregó ridículos apoyos a los pescadores?

Para apuntalar el argumento del geógrafo Tamburini, científicos de la Universidad Nacional Autónoma de México confirmaron lo innegable. Se presenta gran contaminación en el Golfo de México. Mediante mediciones de radar estiman que el área afectada es de alrededor de 467 kilómetros cuadrados.
¿Cómo afectará este derrame de Pemex nuestras playas y litorales y el trabajo de los pescadores? Pronto lo sabremos, aunque la mandataria siga muda.